

Los Buenos Versos

● Por Antonio Rojas Gómez

HE escuchado decir que en Chile se levanta una piedra y salen corriendo diez poetas. Parece que la mayoría de los chilenos escribe, o alguna vez ha escrito, poesía. Sin embargo los chilenos no leen poesía. Curioso. Algunos deciden ser poetas en serio y tratan de publicar sus versos. Primera dificultad: los editores no se muestran bien dispuestos porque los libros de poemas no son negocio. Segunda dificultad: el desinterés del público. Se hacen ediciones mínimas que languidecen en los escaparates. En un país con millones de personas borroneando versos cuesta encontrar quinientas que compren un texto poético.

A pesar de todo hay poetas de verdad que luchan contra la corriente, heroicamente. Suelen llegar a puerto. Ahí están Gabriela Mistral y Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Nicanor Parra. Ahí está, también, Roque Esteban Scarpa. Erudito ensayista, ganador del Premio Nacional de Literatura, Scarpa es un fino poeta. Y sobre un texto suyo —“La raya en el aire”— acaba de publicar un estudio el escritor Efraín Szmulewicz.

“Como una raya en el aire, así es mi vida”, escribe Scarpa. Y Szmulewicz: “Una raya en el aire es menos impactante que un arado en el mar; menos que una molinera sin grano. El arado deja una estela tenue antes de ser borrada; la piedra molinera emite ruido al hacer chirriar la rueda. En cambio el trazo que recorre un lápiz en el aire no deja huella y tampoco hace ruido”.



Así, verso a verso, Efraín Szmulewicz va iluminando el magnífico poema de Roque Esteban Scarpa que “desde el punto de vista humano trascendental, es una epopeya”. Esclarecedor el trabajo de Szmulewicz que lleva el sello de Ediciones Cielos del Sur, de Temuco.

Aquí en Santiago, la nueva editorial Orgón inicia su colección de poesía “El globo de madera” con un título de un poeta tan joven como promisorio, Andrés Morales: “Soliloquio de fuego”.

Si Scarpa es un vate consagrado, Morales va camino de serlo. Lo avalan numerosos premios y juicios de críticos como Guillermo Blanco, Andrés Sabelle e Ignacio Valente. Pero más que eso, lo avala su propia poesía:

“Un sol lleno de hambre se concentra,/ me está mirando sólo, está mirando,/ un solo sol de piedras,/ de silencio,/ que agita mi garganta y mi cabeza:/ Todo quedará como era antes,/ poco va a perderse, poco queda,/ y no nos engañemos, no es verdad/ aquella gran historia de la muerte”.

Andrés Morales no tiene problemas con el idioma. Lo que quiere decir lo dice y lo dice bien, con las palabras precisas, ni una más. Como en su brevísimo “Juicio final”:

“¿Y si ese día,/ Dios,/ nos hemos ido todos?”.

Este “Soliloquio de fuego”, como el estudio de Szmulewicz sobre “La raya en el aire” son obras serias y profundas, que merecen la atención y la lectura detenida de los millones de chilenos que escriben, o alguna vez han escrito, poesía. También de quienes, sin haberlo hecho jamás, disfrutan con los buenos versos.

Los buenos versos [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los buenos versos [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile